

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>

**PROBLEMÁTICAS DE JÓVENES VULNERADOS EN CONTEXTOS DE
EXCLUSIÓN: un estudio de caso a nivel local a partir de las lecturas subjetivas y
de contexto de personas de sectores populares**

Nombre y Apellido: Natacha Gentile

Afiliación institucional: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales – Universidad Nacional de Mar del Plata

Títulos de Posgrado: Magister en Diseño y gestión de programas sociales (FLACSO) - Especialista en Política, Evaluación y Gerencia Social (FLACSO). *Cursando actualmente* Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ).

Correo electrónico: natachagentile@gmail.com

Eje propuesto: “Juventudes: pensando a los y las jóvenes como objetos/sujetos de la Investigación”

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Me encuentro frente a una hoja en blanco [ésta] intentando no ya ordenar lo explícito de un proceso de investigación, el mío en particular -vinculado a la elaboración de mi tesis doctoral asociada a jóvenes vulnerados¹ en contextos de exclusión-, que puede aparecer[y aparecerá] plasmado a priori en un artículo, una ponencia o en la propia tesis, sino fundamentalmente intentando indagar en lo implícito de este proceso, para dar lugar a un conjunto de reflexiones que pongan de manifiesto parte de la problematización que supone un trabajo de investigación.

Y lo implícito [que hoy emerge a partir de pensar en mi tarea de investigador] tiene que ver por un lado con un conjunto de decisiones que a priori definen y/o delimitan una *forma de entrada* a un determinado problema de investigación[que es lo que desarrollaré en el apartado siguiente] y por otro, con un conjunto de creencias, convicciones y pareceres que nos eligen o elegimos a lo largo de los años [cada quien lo verá en su experiencia personal] que van moldeando nuestra propia esencia como científicos sociales y/o nuestra propia identidad, y son los que en definitiva contribuyen a construirse marco ideológico-conceptual [personalísimo] desde el cual [o a partir del

¹Aclaro que en los últimos meses preferí usar la palabra vulnerado antes que pobre dado que usar el término “vulnerado” denota mejor la forma que tengo de entender la problemática de las personas pobres y/o excluidos dado que a priori es un término que connota que hay algo externo que produjo la situación. Asimismo y más allá que en este trabajo se menciona de manera casi indistinta la cuestión de la pobreza, la exclusión y la vulnerabilidad, reconozco el tratamiento diferencial que parte de la literatura da al tema.

cual para ser más precisos] miramos, interpretamos y relatamos sobre el mundo y sobre los fenómenos sociales que allí ocurren. Intentando [agrego] con este accionar [se supone] aportar elementos de análisis que en definitiva contribuyan a modificar la realidad social para mejorarla. La finalidad es una sociedad más cohesionada y mejor [¿de eso se trata? ¿no?].

Y aunque para muchos esto puede ser una verdad de perogrullo, en mi caso no resultó siempre evidente. Aclaro que inicié la carrera de economía ni bien entrados los años noventa [hoy además de ser Lic. en economía tengo un Máster vinculado a las Políticas sociales y estoy haciendo un Doctorado que es en Ciencias sociales y humanas], y fui parte de la generación de estudiantes que nunca supo que la economía era política. Parte de la generación que fue formada bajo el “manto de verdad absoluta e incuestionable” de la economía neoclásica [que era y lamentablemente en muchos ámbitos académicos sigue siendo “la única economía”]; que argumentó cuestiones distributivas utilizando gráficos y ecuaciones crípticas [sin historia, sin conflicto, sin política... sin realidad].

Agrego también que durante el grado nunca supe de clases sociales ni tampoco de intereses contrapuestos. Tampoco supe de países centrales y periféricos y de relaciones jerárquicas en el sistema mundo. La historia tenía un lugar marginal y era incorrecto hablar de ideología porque con la caída del muro de Berlín se había llegado no solo al fin de la historia sino también al fin de las ideologías. Agrego también que fui parte de la generación que nunca cuestionó al capitalismo ni tampoco lo asoció con la desigualdad ni con la pobreza, no cuestionábamos al mercado que era el mejor asignador de recursos y sí cuestionábamos a un Estado que se nos presentaba como ineficiente y “perverso” porque interfería en los buenos equilibrios [o en los intereses de determinados sectores creo hoy]. Estados Unidos era el Olimpo del *buen* saber económico e incorporarse al sector financiero o ser aceptado en un doctorado en economía en EEUU eran las mejores cosas que podía pasarle a un estudiante o recién graduado de economía.

Derivo de esta experiencia una primera reflexión: no es fácil remontar esta cuesta, y no fue fácil para mí que decidí investigar sobre problemáticas sociales. Porque lo que se arrastra de esta *deformación* del grado es un pensamiento único, lineal, colonizado, acrítico, sin Estado y sin política, que además se caracteriza por haber escindido lo económico de lo social. Los términos exclusión, marginalidad, vulnerabilidad no eran parte de ninguna asignatura, de la misma forma que tampoco lo eran la cuestión de la

desigualdad y la pobreza [me gustaría saber -reflexiono- qué mirada se tiene sobre la formación del grado recibida en otras carreras]. Entonces [retomando] no es fácil remontar esta cuesta porque hacerlo implica volver a formarse; y volver a formarse además de ser una decisión [uno tiene que elegir decidir hacerlo] es una tarea ardua que dura toda la vida.

De esta formación del grado pasé a la formación de posgrado y pasé por la experiencia de realizar una tesis de master vinculada a la pobreza y a las políticas sociales. La experiencia del posgrado amplió algunos horizontes conceptuales [tomé conciencia que cada disciplina ve algo distinto aunque todos estemos mirando lo mismo] que en algún sentido ampliaron mi marco conceptual, sin embargo la etapa de elaboración de la tesis fue la que marcó realmente un antes y un después en eso que llamo marco ideológico-conceptual [sigo agradeciendo a mi Directora cada vez que tengo oportunidad porque esa experiencia, literalmente “me cambió la cabeza”].

Y digo literalmente que me cambió la cabeza porque fue allí donde luego de mucho tiempo de leer y leer [kilos de material, que es la unidad de medida que decidí adoptar], sin poder encontrar un eje que ensamble tanta lectura, finalmente descubrí la existencia de relaciones complejas [y no lineales] en el universo social, y además fui consciente de la existencia de miradas y/o perspectivas de análisis diversas y a veces contrapuestas sobre las mismas temáticas. No hay interpretaciones unívocas sobre el sistema capitalista, sobre lo que es el Estado, sobre lo que son las políticas sociales y sobre lo que significa la pobreza. En el fondo, es la propia manera que cada uno tiene de ver, y concebir el funcionamiento de la sociedad lo que está implicada. Y hago un agregado: considerar una u otra interpretación inevitablemente condiciona lo que se ve y cómo se ve. [Darme cuenta de esto... llevó su tiempo...]

De esta etapa [ciertamente difícil para quien viene de la economía ortodoxa] derivó una nueva reflexión que hoy entiendo nos condiciona a los científicos sociales y a los investigadores: siempre decimos, escribimos y hacemos desde un lugar que no es precisamente el sitio de la objetividad, dado que, en tanto actores sociales antes que investigadores, estamos inexorablemente atravesados por un conjunto de creencias, representaciones y/o valores que se traducen en un posicionamiento no neutral ante los problemas de la sociedad y por ende condicionan la forma en que investigamos e interpretamos la realidad y condicionan también la manera que dejamos que los problemas sociales nos interpelen.

En relación a esto, entiendo además que hace a nuestra naturaleza social, la mayor o menor afinidad con determinadas ideas, planteos, corrientes y perspectivas teórico-metodológicas de otros autores o exponentes, que luego una vez pasadas por el filtro ideológico-conceptual que vamos construyendo podemos hacer propias y son las que contribuyen a moldear no solo nuestro discurso sino nuestro quehacer de investigadores y por tanto nuestro proceso de investigación y nuestro producto, la investigación. Finalmente una última reflexión derivada de la lectura corrida de los párrafos anteriores: tengo la sensación que entender integralmente un proceso de investigación o intentar problematizarlo en su extensión también supone escudriñar al investigador [nuevo aprendizaje]: de dónde viene, y por tanto a dónde va.

SOBRE EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN

Comenzaré en este segundo apartado tomando como punto de partida el problema ante el cual me estoy enfrentando en esta etapa de elaboración de mi tesis doctoral que tiene que ver con cómo enfocar la investigación [aclaro que esto del enfoque es un nuevo aprendizaje que hoy puedo ver con más claridad que hace varios días]. Esto es: **¿desde dónde debo [o desde dónde quiero elegir] enfocar el tema de las problemáticas de los jóvenes vulnerados en contextos de exclusión?** Confieso que dar respuesta a este interrogante me generó [y genera] cierto desvelo, particularmente cuando tomé conciencia de él. También confieso que esto no ocurrió desde un principio, sino luego de comenzar a recorrer material teórico sobre el tema de la juventud.

Ahora bien [me interrogo:] ¿cómo es que llego a este tema de tesis doctoral? Creo que reflexionar sobre ese proceso, contribuye a aclarar mi actual disyuntiva. El tema de tesis doctoral fue producto o consecuencia de resultados de una investigación previa [mi tesis de maestría] vinculada al diseño de políticas sociales a partir del estudio de las problemáticas de personas pobres a nivel local a partir de sus propias lecturas subjetivas y de contexto. De la revisión teórica de dicha investigación concluí que a la luz de los cambios de las últimas décadas en la dinámica del capitalismo, las políticas sociales del Estado neoliberal no dan respuesta a la nueva cuestión social, de lo cual se deriva un imperativo para modificarlas, dado que la inacción, además de profundizar la injusticia, podría contribuir a una creciente amenaza al orden social vigente (Castel, 1997, 2010. Andrenacci, 2006. Gallo y Lanari, 2007. Fleury, 2007. CEPAL, 2008. Danani, 2009. Esping Andersen y Palier, 2010. Golbert y Roca, 2010. CEPAL-GTZ, 2010).

A la vez del análisis empírico de la investigación (que tuvo que ver con trabajar con grupos focales y encuestas a personas pobres a nivel local como técnicas de recolección de datos), concluí que delinear una respuesta a la demanda anterior supondría -entre otras cosas- ampliar la actual orientación que siguen las políticas sociales, dada la amplitud, variedad y gravedad de las problemáticas padecidas por los beneficiarios de las mismas -reconocidos en todo momento como sujetos activos de derecho y no como objetos de asistencia-, que exceden en la mayor parte de los casos, las habituales subdivisiones propuestas desde el Estado en torno al tema y que de no considerarse, contribuyen a amplificar esos problemas sociales que intentan paliar.

Sobre las mencionadas problemáticas -y retomo aquí algunos resultados de la tesis y también de trabajos de investigación posteriores- un tema planteado con particular preocupación y énfasis por las personas pobres [adultos y jóvenes] y por gestores sociales vinculados con programas de inclusión juvenil (Gentile et al., 2013. Gentile y Sowyn, 2012, 2013) tuvo que ver con la situación crítica y desde niveles [estructural, barrial, familiar, personal] que atravesaban los jóvenes de los barrios [pobres, también llamados contextos de exclusión]. En relación a los mismos, se reconoció además que son grupos que no solo están negados, sino que gozan del beneficio de ser la amenaza de la sociedad. En ese sentido hubo demandas por: *“ir a buscarlos, enseñarles cosas que les gusten, armarles talleres....”* integrarlos de nuevo a la sociedad que los excluye y de la cual ellos también se van excluyendo *“...porque cuando están aburridos... ahí es la cagada, ahí es la cagada...”*

Así considerando estas cuestiones, en la propuesta de tesis doctoral propuse profundizar, desde una perspectiva integral, la problemática de los jóvenes vulnerados en contextos de exclusión, a partir de considerar su propio sentir, vivir y pensar cotidiano, así como las posibilidades reales de reinserción en la sociedad, materializadas bajo la forma de recomendaciones concretas, que permitan mejorar el diseño e implementación de políticas y programas sociales actuales que los tengan como beneficiarios. La relevancia del tema a investigar radicaba en mi opinión y entre otras cosas, en la escasez relativa de investigaciones en torno a la situación de pobreza y de exclusión de los jóvenes (Valls, 2011. Salvia y Tuñón, 2008) en el marco de los factores estructurales de tipo económico, social y cultural, entre otros, que originan, propician y acentúan dicha situación (Oyen, 2002. Leguizamón, 2005. Cimadamore, 2008. Carballeda, 2008).

Ahora bien, una vez presentado el proyecto de tesis doctoral, la tarea siguiente fue hacer una revisión preliminar de estudios y trabajos de investigación vinculados con la juventud. De esta revisión preliminar encontré que la juventud puede definirse y entenderse de múltiples maneras que exceden sin dudas el recorte etario (Margulis, 1996. Balardini, 2000. Bustamante, 2002. Rodríguez, 2003. Norman, 2003). También hallé que la juventud no es ni compacta ni homogénea y que más que hablar de juventud es necesario hablar de juventudes (Duarte, 2000. Steinberg, 2004. ONU, 2008. Rodríguez, 2011).

Asimismo encontré coincidencia, en varios trabajos revisados, en torno a que los jóvenes en general fueron de los grupos sociales más influidos por las transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales de los últimos y su identidad se fue forjando en el marco del capitalismo [neoliberal], crecientemente desigual y excluyente tal como surge de las siguientes citas. En línea con esto estudios a nivel regional reconocen que el tema de la desigualdad afecta mayoritariamente a la población juvenil y que esto se expresa en menores oportunidades de educación y fundamentalmente de inserción laboral y en consecuencia deriva en mayores tasas de desempleo y en situaciones de exclusión social (OIJ-CEPAL, 2004. ONU, 2008. OIJ, 2008). En ese marco se reconocen “importantes limitaciones estructurales y subjetivas que inciden negativamente en las expectativas de futuro de la juventud (...) Entre ellas, [no solo se hace referencia a] los altos niveles de exclusión e inclusión desfavorable y las restricciones en el mercado de trabajo, el abandono y la desafiliación escolar, [sino que a la vez se menciona el tema de] las nuevas brechas tecnológicas, la violencia y la persistencia de importantes mecanismos de discriminación” (PNUD, 2009: 4).

Asimismo, centrando la atención en la situación de desventaja en el mercado laboral que caracteriza a la juventud, la publicación reciente de la OIT (2012: 1) llamada “Impulso a la empleabilidad de los jóvenes desfavorecidos”, explica que los jóvenes que se hallan en una situación vulnerable en el mercado de trabajo tienen la particularidad de carecer “de las competencias, la experiencia laboral, la capacidad de buscar empleo y los recursos financieros que se necesitan para encontrar trabajo”. En ese sentido, el organismo alerta en torno a lo preocupante de esta situación dado que no sólo puede resultar en una vida de subsistencia y en la pérdida de autonomía personal para muchos jóvenes en virtud de estar mermada la corriente de ingresos a la que acceden, sino que

también puede derivar en sentimientos de frustración, situaciones de ira y de baja autoestima.

Asimismo y complementando el planteo anterior, también encontramos trabajos que hacían referencia a un cambio en las transiciones juveniles en virtud de los mencionados niveles de precarización laboral y las altas tasas de desempleo juvenil. En tal sentido lo que la literatura evidencia es el paso de trayectorias biográficas continuas y lineales a trayectorias que se han vuelto más complejas, desestandarizadas, erráticas y heterogéneas (Salvia, 2002. Jacinto, 2002. Miranda, 2008. Oyarzún, et al., 2003. Filmus, et al., 2003). Este nuevo recorrido a su vez daría lugar a la aparición de un proceso de individualización donde cada joven se vuelve protagonista y guía de su vida sin seguir caminos lineales preestablecidos y donde el entorno personal y las instituciones en las cuales están insertos tienen un rol fundamental en la planificación de proyectos de vida e identidad personal (Dávila, 2002. Oyarzún et al., 2003).

Finalmente y en el marco de toda esta revisión preliminar, adopté como propio el planteo de Duarte (2000) en torno a la necesidad de generar una nueva perspectiva para los científicos e investigadores que sincere las historias que los adultos han construido sobre los jóvenes, como el planteo más reciente realizado por Alvarado (2012: 4) en torno a que la investigación en juventud debe “rescatar al sujeto particular, validar su voz, su saber, su emocionar, reconocerlo como un ser completo y parcialmente determinado por los factores externos de su contexto y cultura, y asumir una posición de co-construcción en todo momento”.

¿QUÉ CAMINO TOMAR?

Así y a consecuencia de este recorrido preliminar, hoy me encuentro al menos frente a lo que entiendo serían opciones [seguramente hay más y resulte necesario seguir reflexionando] para enfocar el estudio de mi tesis doctoral: una opción que surgió de la revisión anterior y que me resulta relativamente más sencilla aunque pierde en algún sentido continuidad con mi recorrido en investigación, es comenzar planteando el tema de qué es ser joven hoy, las discusiones en torno a la conceptualización de la juventud y los problemas que hoy la afectan: el problema del desempleo, de las inserciones laborales precarias y las fallas en la formación y capacitación entre otras, en el marco del actual sistema capitalista [neoliberal], para luego focalizar la atención en los problemas de la juventud vulnerada a partir de recorridos particulares que podrían tener éstos: ¿están más desempleados? ¿tienen inserciones laborales más precarias? ¿qué hay de su

formación? ¿qué pasa con la discriminación y la violencia? Para finalmente proponer políticas juveniles que los incluyan.

Otra alternativa, que entiendo sería una continuidad del trabajo de investigación previo, que me resulta más atractiva pero más difícil de llevar adelante, es centrar la atención en la pobreza y la desigualdad creciente derivadas de la actual fase capitalista neoliberal y a partir de esto, poner el foco de atención en lo que ocurre con un grupo social particular que es pobre: los jóvenes. Planteado así, los jóvenes que aquí llamé vulnerados aparecen explícitamente con un doble riesgo social: un riesgo social derivado de ser pobre y otro adicional derivado de ser joven. Y entonces surgen nuevos interrogantes: ¿debería hacer mención a los problemas de las juventudes en general? ¿o solo centrarme en los problemas de la juventud que es pobre? Y lo último, si esta fuera la puerta de entrada al problema, ¿no debería plantearlas políticas de inclusión juvenil en el marco más amplio de las políticas sociales y en particular de las políticas de lucha contra la pobreza?

[Y aquí estoy... dándome cuenta de lo complejo pero a la vez apasionante que me resulta el proceso de investigación. Y dándome cuenta también de la importancia que tienen estos espacios de intercambio. Y lo último: ¿alguien me ayuda a pensar? Estoy a favor de las experiencias colaborativas y abierta a los aprendizajes conjuntos. Es parte de los buenos procesos de investigación... no sentirse solo ¿no?] ;)

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, S. (2012): Perspectivas epistemológicas para abordar la infancia y la juventud: Desafíos para la construcción de pensamiento latinoamericano. CLACSO.

Álvarez Leguizamón, S. (2005): Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y El Caribe: estructuras, discursos y actores Ira. Edición. Buenos Aires: CLACSO.

Andrenacci, L. (Compilador) (2006): Problemas de política social en la Argentina contemporánea. Buenos Aires, Prometeo/UNGS.

Balardini, S. (2000): De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud. Presentación en Seminario Políticas locales de juventud, Chile 1999.

Bustamante, R. (2002): Post-ilusiones: Sobre jóvenes, Política y Políticas Sociales. En: II Encuentro Metropolitano de Jóvenes Investigadores Sociales, UNMSM - Mayo 2002.

Carballeda, A. (2008): Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto. Editorial Paidós

Castel, R. (1997): La metamorfosis de la cuestión social. Editorial Paidós.

Castel, R. (2010): El ascenso de las incertidumbres. Ed. FCE.

CEPAL-GTZ (2010): Taller de expertos "Protección social, pobreza y enfoque de derechos: vínculos y tensiones. Chile.

CEPAL (2008): Superar la pobreza mediante la inclusión social. Documento de proyectos N° 174. Febrero de 2008. <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/32358/P32358.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl>

Cimadamore, A. y Cattani, A. (2008): Producción de pobreza y desigualdad en América Latina. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Danani, C. (2009): La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización. En: Gestión de la política social Conceptos y herramientas. UNGS. Prometeo libros.

Dávila León, O. (2002): Biografías y trayectorias juveniles. Viña del Mar: Última Década, 2002, vol. 10, no 17, p. 97-116.

Dbrokin, D.; Díaz Langou, G. y Forteza, P. (2011): La edad como un determinante de la empleabilidad. El desempleo en los mayores de 45 años. Documento de Trabajo N°59, CIPPEC, Buenos Aires, marzo de 2011.

Duarte Quapper, K. (2000): ¿Juventud o Jóvenes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. Última Década N°13. CIDPA. Viña del Mar, Chile.

Esping Andersen, G. y Palier, B. (2010): Los Tres Grandes Retos del Estado del Bienestar. Ed. Ariel.

Filmus, D. et al. (2003): La transición entre la escuela secundaria y el empleo: Los recorridos de los jóvenes en el Gran Buenos Aires. La Habana: V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo.

Fleury, S. (2007): Los patrones de exclusión e inclusión social. En: Ciudadanía y desarrollo humano: cuaderno de gobernabilidad democrática. Fernando Calderón (coordinador). Siglo XXI Editores Argentina.

Gallo, M. y Lanari, M. E. (2007): Políticas de sociales, políticas de empleo, políticas de sostenimiento los supuestos teóricos que orientaron las acciones de focalización en los noventa.

Gentile, N. y Sowyn, F. (2012): Reconstruyendo historias de jóvenes excluidos en el Pdo. de Gral. Pueyrredon. Un estudio de caso a partir de indagar en las apreciaciones subjetivas de gestores de programas de juventud. Encuentro Estado, Políticas Sociales y Sociedad. Debates Latinoamericanos, Tandil, 15-16 noviembre 2012.

Gentile, N. y Sowyn, F. (2013): Jóvenes hablando de jóvenes de sectores populares: un estudio a nivel local sobre problemáticas de jóvenes vulnerables y/o excluidos socialmente a partir de opiniones y expresiones de esos jóvenes. Encuentro Regional de Estudios del Trabajo, 5, Tandil, 24-25 junio 2013.

Gentile, N.; Labrunée, M. y Perri, M. (2013): Políticas sociales orientadas a jóvenes a nivel local. La perspectiva de los gestores y jóvenes que participan de programas de inclusión juvenil laboral y social en el Pdo. de Gral. Pueyrredon. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 11, Buenos Aires, 7-9 agosto 2013.

Golbert, L. Roca, E. (2010): De la Sociedad de Beneficiencia a los Derechos Sociales. En: Revista de Trabajo, Año 6, núm. 7. buenos Aires, MTEySS.

- Jacinto, C. (2002): Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas. Red Latinoamericana de Educación y Trabajo.
- Margulis, M. (1996): La juventud es más que una palabra. Ed. Biblos, Buenos Aires.
- Miranda, A. (2008): Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI. Revista de trabajo. Año 4. Número 8.
- Norman, Viviana (2003): La Juventud Argentina. Centro de Información y documentación de la DINAJU.
- OIJ (2008): Juventud y Desarrollo. 2008: Nuevos desafíos con las y los Jóvenes de Iberoamérica. Secretaría General Iberoamericana. Madrid, España
- OIJ -CEPAL (2004): La juventud en Iberoamérica Tendencias y urgencias Comisión Económica”. Organización Iberoamericana de Juventud -Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Chile
- OIT (2012): Impulso a la empleabilidad de Los jóvenes desfavorecidos. Competencias para el empleo. Orientaciones de política.
- ONU (2008): Situación y Desafíos de la juventud en Iberoamérica. <<http://segib.org/social/files/2010/09/Situacion-desafios-juventud-iberoamericana.pdf>>.pp.2 [Consultado: 3 de mar 2012]
- Oyarzún, A. e Irrazabal, R. (2003): Comportamiento de las trayectorias educacionales y laborales en jóvenes estudiantes. Viña del Mar: Última década, 2003, vol. 11, no 18.
- Øyen, E. (2002): Producción de la pobreza, un enfoque diferente para comprender la pobreza. Ed. Mimeo.
- PNUD (2009): “Informe sobre desarrollo humano para Mercosur 2009-2010. Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano”.
- Rodríguez, E. (2003) Políticas públicas de juventud en América Latina: de la construcción de espacios específicos al desarrollo de una perspectiva generacional. Citado en: Arrollo, Daniel “La política social y la inclusión de los jóvenes”. pp. 2
- Rodríguez, E. (2011): Políticas de juventud y desarrollo social en América Latina: bases para la construcción de respuestas integradas. Documento de Trabajo VIII Foro de Ministros de Desarrollo Social de América Latina, julio de 2011, San Salvador.
- Salvia A. y Tuñón I. (2008): Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas: ¿Una oportunidad para la inclusión social? en Jóvenes promesas. Trabajo, educación, y exclusión social de jóvenes pobres en Argentina. Miño y Dávila.
- Salvia, A. (2002): La cuestión juvenil en la Argentina de la crisis. En: Norte de nada. Situación, desafíos y perspectivas. UCA.
- Steinberg, M. A. (2004): Juventud y Primer Empleo. En: Instituto de formación de líderes sociales Cuaderno de formación N° 11.n [En línea] <<http://www.ccas.org.ar/publica/cuadernillos/Investigacion%202004.pdf>> [Consulta: 10 mar 2012]
- Valls, F. (2011): Las pobrezas de las juventudes: análisis de las formas elementales de pobreza juvenil en España. Revista de metodología de Ciencias Sociales. EMPIRIA.